

Republicanism popular. Escritos de Santiago Ramos, «El Quebradino»

Recopilación y estudio

Vasco Castillo
Camilo Fernández



SERIE REPUBLICANA

Política | CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

Índice

Agradecimientos | 9

Republicanismo popular en Chile: el caso de Santiago Ramos, «El Quebradino» | 11

Textos recopilados | 65

El Antecristo o farmacia política | 67

Carta Simón Rodríguez | 83

El Tricolor | 127

El Duende | 233

Peluca | 255

El voto libre | 257

El Pueblo | 269

Anexos | 319

Nº 1

Confesión del reo Don Santiago Ramos | 321

Nº 2

*Contra don Santiago Ramos y don Manuel Espejo,
por el delito que en la sentencia se expresa* | 324

Nº 3

*Don Bernardo Dupuch contra don Santiago Ramos,
por haber incendiado un rancho* | 326

Republicanism popular en Chile: el caso de Santiago Ramos, «El Quebradino»

De todo el que escribe aprendo, a todo el que habla le escucho.

La sociedad es mi colegio.

SANTIAGO RAMOS, *El Tricolor*, 1845, p. 92

La presente publicación reúne los escritos del plebeyo Santiago Ramos, El Quebradino, de breve y controvertida figuración en Chile a mediados de los 1840. Sus escritos permiten dar a conocer una vertiente ignorada del republicanism decimonónico chileno, en una época crucial para la historia del país, marcada por grandes polémicas intelectuales y una efervescencia política considerable. En conjunto, nos descubren la presencia de una expresión de republicanism popular, una recepción plebeya del mensaje republicano, reveladora de un mundo popular que ha hecho suyo tempranamente su ideal político.

La presente recopilación de los escritos del Quebradino Ramos podría así contribuir a iluminar y ensanchar futuros estudios en el campo de la historia de las ideas políticas en Chile, al poner a disposición de la comunidad académica estas fuentes, que en su mayoría no han vuelto a ser publicadas y cuyos originales son de muy difícil acceso.

La década de los 1840 en Chile ha sido reconocida como una época de apertura política que posibilitó el despliegue de una incipiente pero rica esfera pública en la que destacaron, en sucesivas polémicas, figuras consagradas como Andrés Bello, emigrados argentinos como Domingo Faustino Sarmiento, Vicente Fidel López y Juan Bautista Alberdi, los chilenos José Victorino Lastarria, Francisco Bilbao, Jacinto Chacón, Jotabeche, entre otros, a los que habría que sumar los redactores de *La Revista Católica*, fundada en 1843, el órgano de prensa de la Iglesia Católica¹.

1 Cf. Ana María Stiven, *La seducción de un orden* (Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2000); Ana María Stiven, «El exilio de la intelectualidad argentina: polémica y construcción de la esfera pública chilena (1840-1850)», en Carlos Altamirano (director), *Historia de los intelectuales en América Latina*, Volumen I (Buenos Aires, Katz, 2008), pp. 412-440.

La época se caracteriza también por una considerable agitación política. En torno a las elecciones de 1841 y 1846, se desataron intensos debates sobre sufragio, ciudadanía, democracia, soberanía popular y representación, en un escenario marcado por la creciente politización del artesanado y otros sectores del mundo popular, como la Guardia Nacional². Gran parte de la movilización política del proletario, clase trabajadora o artesano, como se le denomina en los papeles de la época, coincide con la estrategia electoral ideada por la Oposición, dirigida a allegar los sufragios de estos sectores a las candidaturas liberales. El período de mayor efervescencia corresponde al que tuvo lugar en vísperas de las elecciones parlamentarias y presidenciales de 1846. Aquí la polémica alcanzó grados de mayor virulencia y el Gobierno se sumó también con mayor brío a disputar en los hechos y por la prensa el control de los sufragios populares. La Oposición organizó la Sociedad Democrática en respuesta a la oficialista Sociedad del Orden y creó asociaciones como las Sociedades Caupolicán, Colocolo

Iván Jaksic, «Sarmiento y la prensa chilena del siglo XIX», en *Revista Historia*, Vol. 26 (1991-1992), pp. 117-144. Eduardo Santa Cruz, *La prensa chilena en el siglo XIX: patricios, letrados, burgueses y plebeyos* (Santiago, Universitaria, 2010). Carlos Ossandón, *El crepúsculo de los sabios y la irrupción de los publicistas: prensa y espacio público en Chile (siglo XIX)* (Santiago, LOM ediciones, 1998). Pilar González Bernaldo de Quirós, «Literatura injuriosa y opinión pública en Santiago de Chile durante la primera mitad del siglo XIX», en *Estudios Públicos*, N°76 (primavera 1999), pp. 233-262. Noemí Goldman, «Legitimidad y deliberación: el concepto de opinión pública en Iberoamérica, 1750-1850» en *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas-Anuario de Historia de América Latina* N°45 (2008), pp. 221-243. Gonzalo Piwonka, «Opinión Pública. Chile», en Javier Fernández Sebastián (director) *Diccionario político y social del mundo iberoamericano*, Volumen I (Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009), pp. 1024-1036. Ana María Stuvén y Gabriel Cid, *Debates Republicanos en Chile: Siglo XIX*, Volumen II, «Opinión Pública» (Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2013), pp. 341-428.

- 2 Un seguimiento lúcido de estos debates puede hallarse en: Ana María Stuvén y Gabriel Cid, *Debates republicanos en Chile, Siglo XIX*, Volumen I (Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2012), pp. 497-627; Gabriel Cid, «Entre el miedo y la esperanza: democracia y ciudadanía en el debate público chileno, 1822-1851», en Carlos Donoso y Pablo Rubio (editores), *Conflictos y tensiones en el Chile republicano* (Santiago, RIL, 2014), pp. 73-93. Para ilustrar la temprana presencia electoral de los sectores populares en Chile, puede consultarse el artículo de J. Samuel Valenzuela, «Hacia la formación de instituciones democráticas: prácticas electorales en Chile durante el siglo XIX», en *Estudios Públicos* N°66 (otoño, 1997), pp. 215-257. En una clave comparativa con el régimen de Juan Manuel de Rosas, el libro de Julio Pinto, Daniel Palma, Karen Donoso y Roberto Pizarro, *El orden y bajo pueblo. Los regímenes de Portales y Rosas frente al mundo popular, 1829-1852* (Santiago, LOM ediciones, 2015) examina el papel del bajo pueblo en la configuración del régimen portaliano.

y Lautaro, que incorporaron artesanos entre sus miembros, para independizar el voto popular de la intervención gobiernista³. Pero sin duda el combate más interesante se desarrolló por la imprenta, el universo decisivo del nuevo orden político.

En años anteriores, algunas publicaciones habían dado inicio a una cierta visibilización de la plebe, sin embargo el fenómeno se manifestó con mayor magnitud entre 1845 y 1846. Una parte importante de la prensa destinó sus energías a mostrar la identidad del artesanado y su mundo por medio de la profusa publicación de cartas de artesanos, artículos sobre técnicas de trabajo en artes como la sastrería y la mueblería, editoriales y remitidos con mensajes dirigidos al artesanado, noticias sobre actividades de asociaciones y reuniones de artesanos con listados de nombres y oficios, etc. Las publicaciones periódicas opositoras y gobiernistas se disputaron la presentación de auténticas voces populares en sus páginas, al tiempo que denunciaban la falsedad de cartas, nombres y actividades aparecidas en la prensa rival⁴. Todo este complejo escenario contribuyó a la presencia (fuera real o fingida) de una cierta subjetivación política popular, paradójicamente novedosa para un régimen que en su acta oficial se declaraba representativo popular. En este escenario tuvo lugar la breve y polémica figuración del Quebradino Ramos.

3 Cf. Sergio Grez Toso, *De la «regeneración del pueblo» a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)* (Santiago, RIL, 2007), pp. 304-321.

4 Ya en 1844, *El Clarín*, «periódico popular», como rezaba su portada, mostraba esta tendencia. Entre 1845 y 1846, el redactor de *El Artesano del Orden*, Ramón Rengifo, debió defender su propia condición de artesano ante los reproches de la prensa opositora. *El Artesano Opositor* fue su contraparte liberal en los mismos años. También desde la trinchera opositora, el *Diario de Santiago*, en 1845 y 1846, destinó parte de sus páginas para dar cuenta del quehacer del artesanado. *El Rayo*, de corta vida en 1846, desplegó una ácida crítica hacia la Oposición y sus líderes, con el fin de advertir al artesanado. *El Guardia Nacional*, entre febrero y los primeros días de marzo de 1846, se sumó con su voz a la causa electoral de la Oposición. Desde el puerto, *El Artesano de Valparaíso* defendió la causa opositora en esa ciudad a inicios de 1846; se repartía gratis en la Imprenta de la Gaceta del Comercio. Desde Concepción, *La Patria*, en clave regional y gobiernista, se enfrentó en 1845 y los primeros meses de 1846 con *El Penquista* por una auténtica referencia hacia el mundo artesanal. Se les unió, en marzo de 1846, *El Relámpago*, desde una perspectiva favorable al Gobierno. A esta lista deberemos sumar las publicaciones en las que participó el Quebradino Santiago Ramos, como redactor e impresor.